

LA CREACIÓN DE CAPITAL SOCIAL Y SU IMPACTO EN LA GENERACIÓN DE GOBERNANZA EN ZONAS DE POBREZA URBANA EN HERMOSILLO

Área de investigación: **Ética y organizaciones**

Joel Enrique Espejel Blanco

Departamento de Economía
Universidad de Sonora
México
jespejel@pitic.uson.mx

Isaí Jordán López

Departamento de Economía
Universidad de Sonora
México
isai.jordan@outlook.com

Carlos Germán Palafox Moyers

Departamento de Economía
Universidad de Sonora
México
economia@guaymas.uson.mx

XX
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA





LA CREACIÓN DE CAPITAL SOCIAL Y SU IMPACTO EN LA GENERACIÓN DE GOBERNANZA EN ZONAS DE POBREZA URBANA EN HERMOSILLO

Resumen

Hoy en día la mayoría de los gobiernos buscan erradicar la pobreza, la desigualdad y la marginación por medio de la creación capital social, se entiende por este último como una socioestructura compuesta por lazos de confianza que propician la cooperación entre individuos y que trasciende mediante efectos multiplicadores. El objetivo general es determinar si los activos sociales que componen al capital social tienen influencia sobre la confianza y la gobernanza. Debido a que una sociedad con un alto nivel de capital social adquiere un alto grado de disposición para cooperar con las problemáticas sociales, esto brinda el ambiente propicio y los elementos necesarios para que la gobernanza se dé en un país.

Para dar respuesta al objetivo planteado se realizaron 61 entrevistas a profundidad, además se aplicó un cuestionario validado con escalas de medida de Likert (7 puntos) a las mismas personas. Para el análisis estadístico de los datos se utilizaron los Modelos de Ecuaciones Estructurales. Los resultados muestran que una inclinación natural hacia confiar en otros, puesto que constituye una necesidad básica para el desarrollo del ser humano en su entorno. Además, se demostró que a mayor cooperación mejor nivel de confianza, si se incrementa el sentido de pertenencia a grupos se confía más, y finalmente, a mayores niveles de confianza se aumenta la gobernanza.

Palabras clave: Capital Social, Confianza, Gobernanza.

1.- Introducción

Actualmente, el mundo está organizado mediante sistemas y modelos políticos, lo cuales se encargan de atender las necesidades de sus habitantes, de gestionar el progreso económico de la población, así como velar por las principales problemáticas sociales. Una de las prioridades para los gobiernos de cada país, es sin duda, diseñar y aplicar políticas y programas públicos para prevenir y erradicar la pobreza; sin embargo y a juzgar por las cifras actuales, aún dista de ser resuelta en la inmediatez.

A nivel mundial se han realizado esfuerzos científicos por encontrar alternativas que lleven a la solución de disminuir los índices de pobreza. Al respecto, en las últimas décadas ha tomado fuerza el concepto de capital social, como una de las posibles alternativas en la lucha contra este mal endémico. Este constructo teórico propone un panorama donde variables como la reciprocidad, la cooperación, la comunicación, la tolerancia, los



grupos y la inclusión social (como factores propios del capital social), surtan efecto en los niveles de confianza para reconstruir el tejido social, lo cual genera un entorno ideal para la solución de las problemáticas sociales, puesto que la existencia del capital social supone un facilitador para las acciones individuales y conjuntas, así como el involucramiento de todos los sectores de la sociedad (Villalonga-Olives y Kawachi, 2015). Por tanto, lo anterior supone que un contexto donde existe formación de capital social se crea un ambiente propicio para el surgimiento de la gobernanza por medio de la confianza. De esta manera los activos sociales impregnados en el tejido social pueden ser traducidos y/o materializados en la resolución de problemas de carácter público.



El objetivo general del trabajo es determinar si los activos sociales que componen al capital social tienen influencia sobre los niveles de confianza y gobernanza en los habitantes de una zona prioritaria de pobreza urbana en la Ciudad de Hermosillo, Sonora.

2.- Pobreza en Hermosillo

Hermosillo, tiene una población de 784,342 personas, de las cuales 200,364 se encuentran en situación de pobreza, es decir 25.4% del total de la población, de los cuales 176,555 (22.4%) presentaban pobreza moderada y 23,809 (3%) se encuentran en situación de pobreza extrema (Coneval, 2010). Pese a estar por debajo de la media nacional, la pobreza es una realidad que viven miles de familias en el municipio, además por el crecimiento poblacional que ha experimentado en las últimas dos décadas es evidente que se debe atacar esta problemática antes de que suponga un problema de mayores dimensiones. Es por ello importante abordar el de soluciones posibles a la problemática, en opciones distintas, alternas o cooperativas con las que se ha trabajado en las últimas décadas con la intención de frenar el crecimiento de la pobreza con una visión a largo plazo.

El municipio de Hermosillo está dividido en 4 regiones de análisis para identificar las Zonas de Atención Prioritarias (ZAP¹), Hermosillo Capital, Bahía de Kino, Poblado Miguel Alemán (Calle Doce), y San Pedro el Saucito (Sedesol, 2015). Para el caso de la región de Hermosillo (ciudad) existen 41 ZAP, Bahía de Kino 6, Poblado Miguel 27 y cero casos en San Pedro el Saucito (Sedesol. 2015).

¹ Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP), producto de la fusión de los Programas de Desarrollo Local, Microrregiones y de Apoyo a Zonas de Atención Prioritaria, atiende integralmente los rezagos vinculados con la infraestructura básica comunitaria, y la carencia de servicios básicos en las viviendas, ubicadas en los municipios de muy alta y alta marginación que conforman las ZAP (Zonas de Atención Prioritarias), de manera específica, y de otras localidades, territorios o regiones que presentan iguales condiciones de rezago (Sedesol, 2015).



En la región de Hermosillo, destacan las ZAP por su Grado de Marginación Urbana y Grado de Rezago Social Urbano (Sedesol, 2015): (1) Unión de Ladrilleros, Chulo y Cerro Colorado (AGEB² 2250): 5,026 habitantes; (2) XX Café Combate y Café Combate II (AGEB 3297): 4,810 habitantes; y (3) Nuevo Horizonte, Lomas del Norte y 4 de Marzo (AGEB 6003): 4,566 habitantes. Por tanto, son las tres zonas en las cuales se debe poner mayor atención para erradicar los rezagos sociales.

3.- Posturas teóricas del capital social y gobernanza

3.1.- Capital Social



Son muchos los organismos internacionales e investigadores quienes han participado en la elaboración del concepto de capital social. Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), tales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), por citar algunos, han sumado esfuerzos en la investigación del tema para generar información relevante respecto a crecimiento y desarrollo económico. Autores como Pierre Bourdieu, James Coleman, Robert Putnam, entre otros, son quienes han definido el concepto de capital social de manera más convincente a ojos de los demás investigadores. El concepto de capital social ha tomado relevancia en la literatura económica actual y es un tema a considerar en la búsqueda de crecimiento y desarrollo económico.



Para Bourdieu (1985), capital social es “el agregado de las recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”. Bourdieu considera al capital como poder y en ese sentido el capital social entrega valor potencial a quienes comparten algún punto de vínculo social con otros, pues esto se traduce en un abanico de posibilidades para el a la hora de necesitar algo de alguien más. En otras palabras, basado y dependiente de la profundidad de los lazos recíprocos existentes entre los individuos con otros, o un grupo de individuos, puede el capital social puede llegar a suponer el acceso en cierta medida y disponibilidad a los activos de quienes comparten vínculos sociales y es eso para Bourdieu donde reside el valor del capital social.

Coleman (1988) entiende al capital social como un activo que se encuentra en las relaciones. Hace referencia en otros dos tipo de capital, el capital físico y el capital humano, define al capital físico como tangible, puesto que es visible, puede ser determinado número de herramientas, determinado tonelaje de materia prima entre otras cosas, el capital humano es un poco más intangible según su perspectiva puesto que está más relacionado con habilidades propias del individuo, como inteligencia, destreza, conocimiento específico previo para realizar determinada tarea. Por ultimo menciona que el capital social es

² Área Geoestadística Básica (AGEB) (INEGI, 2010).



aún menos tangible puesto que está depositado en las relaciones que poseen las personas.

Otro de los autores más reconocidos en el tema de capital social, Robert D. Putnam cita: “El capital social se refiere a las conexiones entre individuos – redes sociales y normas de reciprocidad y confianza que se desprenden de ellas” (Putnam, 2000). En su obra, Putnam muestra una perspectiva del capital social como un concepto multidimensional y poco homogéneo, no todas las formas de capital social son positivas en cualquier situación. Propone que las formas de capital social varían en relación a los tipos de relaciones sociales que tenga el individuo con otros y en su interacción con grupos. Esto quiere decir que no existe la misma forma de capital social en la relaciones de familia en comparación con los compañeros de trabajo y algún tipo de autoridad como el propio jefe de trabajo.



La Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2013) por su parte también ha realizado estudios e investigaciones que han derivado incluso en libros, en uno de ellos, Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, conceptualiza capital social de la siguiente manera: “Entendemos el capital social como el conjunto de relaciones sociales caracterizadas por actitudes de confianza y comportamientos de cooperación y reciprocidad. Se trata, pues, de un recurso de las personas, los grupos y las colectividades en sus relaciones sociales, con énfasis, a diferencia de otras acepciones del término, en las redes de asociatividad de las personas y los grupos. Este recurso, al igual que la riqueza y el ingreso, está desigualmente distribuido en la sociedad”.



En una de las publicaciones de Fondo Monetario Internacional (FMI), en palabras de Francis Fukuyama se define al capital social como: “Capital social es una regla informal instanciada, que promueve la cooperación entre dos o más individuos. Las normas que constituyen el capital social pueden partir desde una norma de reciprocidad entre dos amigos, hasta las complejas y elaboradamente articuladas doctrinas como el Cristianismo o el Confucionismo” (Fukuyama, 1999). Visto desde este enfoque el capital social no solo es un facilitador para la cooperación entre personas, sino que funge como un promotor de la misma, en otras palabras, la existencia de capital social provoca un flujo de cooperación en la sociedad.

3.2.- Gobernanza

“El concepto moderno de gobernanza alude a una nueva forma de gobernar más cooperativa, distinta del antiguo modelo jerárquico, en el cual las autoridades ejercían su poder sobre el conjunto de la sociedad civil. Por el contrario, en la gobernanza los diferentes actores, públicos y privados, y las instituciones, participan y cooperan en la formulación y aplicación de las políticas públicas” (Mayntz, 2001). Puede ser identificada claramente la idea





de gobernanza como la cooperación entre los diferentes actores sociales en pro de las problemáticas colectivas.

“Gobernanza quiere decir justamente la existencia de un proceso de dirección de la sociedad que ya no es equivalente a la sola acción directiva del gobierno y en el que toman parte otros actores: un proceso directivo postgubernamental más que antigubernamental. Es un nuevo proceso directivo, una nueva relación entre gobierno y sociedad, que difícilmente puede ser ya en modo de mando y control, en virtud de la independencia política de los actores sociales y de su fuerza relativa en virtud de los recursos que poseen (Aguilar, 2007).

Entonces ¿Cómo puede el capital social aportar en materia de desarrollo económico? Es una pregunta compleja puesto que el capital social por sí mismo no genera valor económico pero una sociedad con un alto nivel de capital social puede traducirse a la existencia de un alto grado de disposición para cooperar con las problemáticas sociales a nivel de unidades sociales, grupos y por consecuencia de los actores sociales en la escena pública, lo cual representa el ambiente propicio y los elementos necesarios para que la gobernanza pueda darse en un país. Es lógico pensar que la gobernanza no puede darse en una sociedad polarizada, falta de inclusión, cooperación, etc. La base de la gobernanza sería pues una sociedad con un alto grado de capital social, de esta manera es que al gobernanza puede llegar a ser traducida en un desarrollo económico puesto que representa un mejor esquema de gobierno más eficiente.

4.- Formulación de hipótesis

Ante la interrogante de investigación: ¿Es posible que los activos sociales que componen al capital social tengan influencia sobre la gobernanza?, se formularon siete hipótesis de trabajo. En primer lugar, debe ser entendida la idea de que el capital social es acumulativo y se compone de múltiples variables mismas que a su vez son acumulativas cada una por su parte. El capital social reside en las unidades sociales y por consecuente cada una de dichas variables coexisten también en el individuo con distintos niveles entre cada una, que son de alguna manera otorgados a las personas por su contexto social y cultural en el que se han desarrollado a lo largo de su vida.

Las siguientes hipótesis parten de la idea de que las unidades sociales son quienes (con su interacción persona a persona) provocan el aumento o disminución de estos niveles, tanto en ellos mismos como en el tejido social. Generalmente, las interacciones humanas están sujetas a la disposición de sus participantes, es decir, el resultado de las mismas depende directamente de la manera y actitud en que cada uno de los involucrados las aborde, y esto a su vez tiene una relación directa con las distintas variables contenidas en los individuos de manera distinta entre uno y otro.





El capital social y sus variables residen en la sociedad y en las unidades sociales y son las interacciones diarias el elemento que provoca el aumento o disminución en estos. De manera que el nivel inicial de capital social contenido en la unidad social (mismo que está determinado por su entorno cultural y social en principio) se modifica constantemente con las interacciones cotidianas. En la sociedad moderna, las personas están obligadas a interactuar con otras, es estas situaciones donde cada persona (con el nivel de capital social previamente contenido) aborda dicha reacción natural de determinada manera que a la postre comprobará si fue positiva o negativa, esto deja ver que para que se dé un vínculo social debe involucrarse variables como reciprocidad (Coleman, 1990; Dickhaut, 1995), cooperación (UNESCO, 2014), comunicación, tolerancia (James, 1989), grupos de pertinencia (Hevia, 2003), inclusión social (Robert, 2014), la cuales están relacionadas con los niveles de confianza. Por tanto, debe existir previamente cierto nivel de cada una de estas variables en los participantes. Dicho esto puede suponer que las interacciones humanas representan en todo caso una retroalimentación, puesto que cada participante expone su nivel de capital social y esto brinda a la contraparte una nueva perspectiva con relación a su próxima interacción con alguien más. Por tanto, las unidades sociales contienen cierto nivel de capital social, mismo que es afectado de manera positiva o negativa dependiendo de las interacciones cotidianas que tiene el individuo con otros, y cada variable del capital social actúan de manera acumulativa. Por las argumentaciones y sustentaciones teóricas anteriores, se pueden formular las siguientes hipótesis de trabajo:

H1: *El grado de reciprocidad entre las unidades sociales influye en el nivel de confianza.*

H2: *El grado de cooperación y participación entre las unidades sociales influye en el nivel de confianza.*

H3: *El grado de comunicación entre las unidades sociales influye en el nivel de confianza.*

H4: *El grado de tolerancia entre las unidades sociales influye en el nivel de confianza.*

H5: *El grado de pertenencia al grupo entre las unidades sociales influye en el nivel de confianza.*

H6: *El grado de inclusión entre las unidades sociales influye en el nivel de confianza.*

Finalmente, cuando la confianza se vuelve generalizada en la sociedad, o al menos tiene un incremento favorable y considerable en el tejido social, esto tiene repercusiones prácticas, puesto que al ser generalizada en determinado momento los lazos de confianza llegarán a todas las esferas sociales, incluso en aquellas encargadas de dar forma al rumbo de las sociedades como quienes se desenvuelven a cargo de instituciones públicas o privadas, quienes se encargan de diseñar las políticas públicas necesarias para el progreso económico y desarrollo de una región, puesto que estarían aún más familiarizados con las problemáticas sociales, no solo de manera profesional



sino personal y sentimental. La confianza actúa como un activo capaz de ser transportado desde los lazos entre las unidades sociales hacia las instituciones públicas (Mishler, 2005). Los vínculos de confianza en la sociedad no solo mejorarían la relación de las instituciones con la sociedad civil sino que una falta de la misma representa separación entre ambas (Diamond, 2007). Tras lo expuesto se deriva la siguiente hipótesis de trabajo:

H7: El nivel de confianza entre las unidades sociales influye en la construcción de gobernanza.

5.- Diseño de la metodología

5.1.- Entrevista en profundidad

El instrumento utilizado para esta investigación comprende al capital social como una mezcla heterogénea que no puede ser observado y/o medido unidimensionalmente sino a través de sus múltiples manifestaciones en el tejido social. Tras la investigación previa acerca de las distintas investigaciones que se han realizado sobre dicho tema, se ha elaborado una compilación de los principales factores que bajo una perspectiva personal se han considerado como indicadores de capital social. Cada uno de dichos indicadores tiene su propio nivel, es decir, la existencia de uno no está directamente relacionada con la existencia de los demás, además cada uno tiene causas y efectos distintos, pero en conjunto nos indican hasta cierto punto el nivel de capital social.

5.1.1. Desarrollo de las entrevistas en profundidad

Se realizaron 61 entrevistas en profundidad a personas que viven en manzanas verificadas como prioritarias en la ciudad de Hermosillo pertenecientes a Zonas de Atención Prioritaria (ZAP), específicamente en el AGEB 2250 (Colonia Unión de Ladrilleros), que cuenta con 5026 habitantes. Cabe señalar, que la zona objeto de análisis se encuentra ubicada al norponiente de la ciudad, es la que cuenta con mayor número de habitantes con grado de marginación urbana y de rezago social urbano, además tiene la característica de ser un lunar de pobreza, ya que está al interior de la ciudad, no como el restos de ZAP que están situadas en la periferia (cinturones de pobreza).

En cuanto al tamaño muestral, se seleccionó únicamente a los mayores de 18 años y que percibieron un ingreso por debajo de la línea del bienestar mínimo, el cual ascendió por persona a \$1,276.14 mensuales a precios corrientes (Coneval, 2015; ENIGH, 2014). Es decir, que a las familias encuestadas no les alcanza estadísticamente para adquirir por lo menos la canasta alimentaria y no alimentaria. Tras considerar los criterios de depuración anteriores, de las 5026 personas quedaron 450, se aplicó la fórmula de obtención de muestra para poblaciones finitas al 90% de confianza y 10% de margen de error, resultando un margen muestral de entre 50 y 81 encuestas en total.



Cabe mencionar, que la realización de las encuestas tomó 5 semanas, las entrevistas a profundidad proporcionaron una perspectiva más amplia a la investigación puesto que proporcionó enfoques y matices que la parte cuantitativa no aporta. El que las personas puedan opinar libremente sus impresiones, compartan sus experiencias, emitan juicios y actitudes, que enriquece la investigación y permite desarrollar mejor las ideas del investigador.

5.2.- Instrumento estadístico

Para la elaboración del instrumento estadístico, se intentó dirigir cada pregunta hacia conocer las percepciones propias del entrevistado sobre las diferentes temáticas, se trató de indagar de manera indirecta su participación o no de algún grupo de pertinencia, sin embargo se procuró obtener datos en torno a cómo interactúa el entrevistado en relación a la sociedad y cuál piensa que es su lugar en ella. De esta forma la información que el entrevistado brinda no tiene ningún tipo de sesgo puesto que fueron preguntas que no suponen ningún tipo de juicio sobre el individuo incluso si este hiciera pública su opinión sobre los diversos temas. El cuestionario contiene las 8 dimensiones/constructos teóricos de capital social (confianza, reciprocidad, cooperación, comunicación, tolerancia, grupos de pertinencia, inclusión social y gobernanza), las cuales fueron evaluadas bajo el esquema de escala de medida de Likert de 7 puntos, tomando como base el **Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social** (Banco Mundial, 2011) el cual consta de 95 reactivos distribuidos en las seis secciones: (1) Grupos y redes; (2) Confianza y solidaridad; (3) Acción colectiva y cooperación; (4) Información y comunicación; (5) Cohesión e inclusión social; y (6) Empoderamiento y acción política.

6.- Resultados

6.1.- Resultados de la investigación cuantitativa

6.1.1.- Validación del modelo de medida

La metodología utilizada para el análisis estadístico de los datos ha sido la de Modelos de Ecuaciones Estructurales basados en componentes/varianzas o matriz de correlaciones entre las variables latentes y manifiestas, aplicando el paquete informático SmartPLS versión 2.0. Para validar el modelo de medida se llevaron a cabo las siguientes actuaciones:

Validez de contenido y validez aparente

En cuanto a la **validez de contenido** se realizó una exhaustiva revisión de la literatura especializada en temas que abordan los constructos teóricos de capital social, confianza y gobernanza (ver Tabla 1). Asimismo, se llevó a cabo una adaptación de las escalas de medida inicialmente propuestas, para



ello, se comprobó la validez aparente, que es el hecho por el que la escala de medida refleja aquello que se pretende medir realmente. Para comprobar la **validez aparente** se realizó un panel con expertos en las Oficinas de la Delegación Estatal de la Secretaría de Desarrollo Social. Los especialistas sugirieron ajustar las afirmaciones de los indicadores propuestos en el instrumento metodológico, específicamente las escalas de Reciprocidad y Gobernanza.

Fiabilidad individual de los indicadores

En referencia a la fiabilidad individual de los indicadores para aceptar un indicador como integrante de un constructo reflectivo, estos deben poseer una carga factorial (λ) igual o superior a 0,707 (Carmines y Zeller, 1979). Este criterio señala que la varianza compartida entre el constructo y los indicadores del mismo (varianza explicada) sea mayor que la varianza del error. Tomando como referencia el criterio de aceptación anterior ($\lambda \geq 0,707$) se depuran los siguientes dos indicadores: (1) CFAM_2: “Grado de confianza en sus familiares” ($\lambda = 0,486$), (2) CPOLI_8: “Grado de confianza en la policía” ($\lambda = 0,506$), (3) CEDPU_9: “Grado de confianza en la educación pública” ($\lambda = 0,502$), (4) FAI_3: “Frecuencia de acceso a la información” ($\lambda = -0,351$) y (5) PNPT_2: “Percepción de nivel personal de tolerancia” ($\lambda = 0,459$), respectivamente.

Para el caso específico del indicador CCOM_3: “Grado de confianza en su comunidad” ($\lambda = 0,640$), CEJER_7: “Grado de confianza en el ejército” ($\lambda = 0,605$) y NPAPG_2: “Nivel personal de apertura a pertenencia a un grupo” ($\lambda = 0,560$), no se han depurado de acuerdo al criterio empírico de $\lambda \geq 0,550$ (Hair *et al.*, 1999) y debido a que se podría perder información relevante, tal y como lo recomiendan Bollen (1989).

Fiabilidad del constructo

Para evaluar la consistencia interna de los indicadores que miden los constructos reflectivos, se ha analizado la fiabilidad del constructo por medio del Alfa de Cronbach (α) y el Coeficiente de Fiabilidad Compuesta del Constructo (ρ_c). En la Tabla 1, se observa que el Alfa de Cronbach es mayor a 0,700 en los casos de reciprocidad, grupos y gobernanza no se cumplen con el criterio empírico, tal y como proponen Nunnally (1978). En cuanto al Coeficiente de Fiabilidad Compuesta (ρ_c) propuesto por Werst, Linn y Jöreskog (1974) todos los constructos medidos de forma reflectiva deben ser mayores que 0,6 (Bagozzi e Yi, 1988; Chin, 1998; Steenkamp y Geyskens, 2006). Asimismo, todos los Coeficientes de Fiabilidad Compuesta son superiores que los valores de Alfa de Cronbach para cada uno de los constructos propuestos (Fornell y Lacker, 1981).





Tabla 1. Fiabilidad del constructo

| Constructo Indicadores | Validez de contenido Escalas de medida | Alfa de Cronbach (α) | Fiabilidad Compuesta (ρ_c) | Análisis Varianza Extraída (AVE) |
|-------------------------|--|-------------------------------|-----------------------------------|----------------------------------|
| Confianza | Banco Mundial, 2011; García y Reynal, 2003; Grootaert y van Bastelaer, 2001; Rubio-Espinosa, Herrera-Arenas y Pérez-Flores, 2007 | 0,8526 | 0,8925 | 0,5871 |
| CFAM | | | | |
| CCOM | | | | |
| CGOBF | | | | |
| CGOBE | | | | |
| CGOBM | | | | |
| CEJER | | | | |
| CPOLI | | | | |
| CEDPU | | | | |
| Reciprocidad | Coleman, 1990; Dickhaut, 1995 | 0,6023 | 0,8322 | 0,7131 |
| PNPR | | | | |
| PNCR | | | | |
| Cooperación | UNESCO, 2014 | 0,7493 | 0,8822 | 0,7899 |
| PNPC | | | | |
| PNCC | | | | |
| Comunicación | James, 1989 | 0,765 | 0,8931 | 0,807 |
| PNPAI | | | | |
| PNCAI | | | | |
| FAI | | | | |
| Tolerancia | James, 1989 | 1 | 1 | 1 |
| PNPT | | | | |
| PNCT | | | | |
| Grupos | Hevia, 2003 | 0,5214 | 0,7825 | 0,651 |
| NPAPG | | | | |
| PPUG | | | | |
| Inclusión Social | Robert, 2014 | 0,8396 | 0,9078 | 0,8321 |
| PNCI | | | | |
| PPSPC | | | | |
| Gobernanza | Mishler, 2005; Diamond, 2007 | 0,6945 | 0,8628 | 0,7594 |
| DISPJOB | | | | |
| PPEC | | | | |



Validez de constructo: validez convergente y validez discriminante

La validez del constructo se cuantifica por medio de la validez convergente y la validez discriminante.

- **La validez convergente** (Fornell y Lacker, 1981) se ha calculado el Análisis de la Varianza Extraída (AVE) para los constructos reflectivos. El coeficiente AVE proporciona la cantidad de varianza que un constructo reflectivo obtiene de sus indicadores con relación a la cantidad de varianza debida al error de medida. Como se puede observar en la Tabla 1, el coeficiente AVE para los constructos con indicadores reflectivos debe ser mayor que 0,500 (Bagozzi, 1981; Fornell y Lacker, 1981). Es decir, que más del 50 % de la varianza del constructo se debe a sus indicadores. El análisis previo nos permite demostrar la validez convergente de los constructos reflectivos.



- **La validez discriminante** se ha comprobado si el constructo analizado está significativamente alejado de otros constructos con los que se encuentra relacionado teóricamente (Sánchez y Roldán, 2010). En este sentido, se analizaron los valores de la matriz de correlaciones entre constructos –que está formada por la raíz cuadrada del coeficiente AVE– que deben ser superiores al resto de su misma columna. Es decir, el coeficiente AVE de las variables latentes puede ser mayor que el cuadrado de las correlaciones entre las variables latentes, indicando que entre mayor porción de varianza entre los componentes de las variables latentes mayor diferencias existirán entre los bloques de indicadores (Chin, 2000).



Como se observa en la Tabla 2, todos los indicadores cumplen con los criterios empíricos propuestos. Por tanto, se garantiza la validez discriminante de los distintos constructos que integran al modelo propuesto.

Tabla 2. Matriz de correlaciones estandarizadas entre las variables latentes

| Constructo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
|-----------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|-------|
| COMUN (1) | 0,6512 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| CONFI (2) | 0,1598 | 0,3446 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| COOP (3) | 0,2399 | 0,2516 | 0,6239 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| GOBERN (4) | 0,3218 | 0,3556 | 0,3102 | 0,5766 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| GRUPOS (5) | 0,2815 | 0,3564 | 0,0589 | 0,4425 | 0,4238 | 0 | 0 | 0 |
| INCSOCL (6) | 0,1769 | 0,0944 | 0,4908 | 0,3838 | 0,1255 | 0,6923 | 0 | 0 |
| RECIPRO (7) | 0,3747 | 0,2893 | 0,4268 | 0,3035 | 0,2532 | 0,5817 | 0,5085 | 0 |
| TOLER (8) | 0,1661 | 0,2624 | 0,4217 | 0,328 | 0,3238 | 0,4849 | 0,346 | 1.000 |

Nota: Los indicadores sobre la diagonal (en negritas) representan los resultados de la raíz cuadrada del AVE entre los constructos y sus medidas. Los indicadores por debajo de la diagonal son las correlaciones entre los constructos. De acuerdo a Sánchez y Roldán (2010) para que se cumpla la validez discriminante, los indicadores sobre la diagonal deben ser mayores que los indicadores por debajo de la diagonal.

6.1.2.- Validación del modelo estructural

La validación del modelo estructural se analiza por medio de dos índices básicos (Johnson *et al.*, 2006):

- **La varianza explicada de las variables endógenas o dependientes (R²)** debe ser igual o mayor que 0,100 (Falk y Millar, 1992). A partir de este criterio empírico todos los constructos poseen un poder de predicción satisfactorio (ver Tabla 3).





- Los coeficientes *path* o pesos de regresión estandarizados (β) deben alcanzar al menos un valor de 0,200 para que se consideren significativos (Chin, 1998). Como se observa en la Tabla 3, las siguientes relaciones causales que se proponen como hipótesis con relación a la variable latente no cumplen con el criterio de aceptación propuesto por Chin (1998): Comunicación-Confianza ($\beta = -0,0374$), Inclusión Social-Confianza ($\beta = -0,2315$) y Tolerancia-Confianza ($\beta = 0,1199$).

Tabla 3. Resultados del análisis PLS – Modelo Estructural

| Hipótesis | Original Sample (β) | Sample Mean (M) | Standard Deviation (STDEV) | Standard Error (STERR) | T Statistics |
|----------------------|-----------------------------|-----------------|----------------------------|------------------------|--------------|
| H1: RECIPRO -> CONFI | 0,2363 | 0,2358 | 0,1445 | 0,1445 | 1,6352 |
| H2: COOP -> CONFI | 0,2060 | 0,1955 | 0,1253 | 0,1253 | 1,6444* |
| H3: COMUN -> CONFI | -0,0374 | -0,0143 | 0,0872 | 0,0872 | 0,4287 |
| H4: TOLER -> CONFI | 0,1199 | 0,1093 | 0,1040 | 0,1040 | 1,1525 |
| H5: GRUPOS -> CONFI | 0,2852 | 0,2848 | 0,1199 | 0,1199 | 2,3789*** |
| H6: INCSOCL -> CONFI | -0,2315 | -0,2054 | 0,1821 | 0,1821 | 1,2715 |
| H7: CONFI -> GOBERN | 0,3556 | 0,3690 | 0,0767 | 0,0767 | 4,6370*** |

Nota: *** valor $t > 2,576$ ($p < 0,01$), ** valor $t > 1,960$ ($p < 0,05$), * valor $t > 1,645$ ($p < 0,10$), n.s. = no significativo.

| Constructo | AVE | Composite Reliability | R Square | Cronbachs Alpha | Communality | Redundancy |
|------------|--------|-----------------------|----------|-----------------|-------------|------------|
| CONFI | 0,5871 | 0,8925 | 0,2255 | 0,8526 | 0,5871 | -0,0081 |
| RECIPRO | 0,7131 | 0,8322 | 0 | 0,6023 | 0,7131 | 0 |
| COOP | 0,7899 | 0,8822 | 0 | 0,7493 | 0,7899 | 0 |
| COMUN | 0,8070 | 0,8931 | 0 | 0,7650 | 0,8070 | 0 |
| TOLER | 1,0000 | 1,0000 | 0 | 1,0000 | 1,0000 | 0 |
| GRUPOS | 0,6510 | 0,7825 | 0 | 0,5214 | 0,6510 | 0 |
| INCSOCL | 0,8321 | 0,9078 | 0 | 0,8396 | 0,8321 | 0 |
| GOBERN | 0,7594 | 0,8628 | 0,1265 | 0,6945 | 0,7594 | 0,0924 |

^a El parámetro Q^2 (*cross validated redundancy*) debe ser mayor que cero para que el constructo tenga validez predictiva (Chi, 1998). Sin embargo, Sáenz, Aramburu y Rivera (2007) recomiendan que cuando los valores Q^2 son negativos y muy cercanos a cero el constructo está dentro de los límites recomendados para tener poder de predicción.

Índice de Bondad de Ajuste

En los modelos estructurales PLS no existen medidas relacionadas con la bondad de ajuste. Por tanto, se utilizan técnicas paramétricas de re-muestreo para analizar la estabilidad de los parámetros del modelo (Brown y Chin, 2004). Esto se evalúa a través de los valores t de *Student* utilizando la técnica *bootstrap* con un remuestreo de 500 casos, tal y como lo propone Chin (1998) (ver Tabla 3). Recientemente, Tenenhaus (2008) sigue un criterio global de bondad de ajuste para los modelos estructurales PLS. Estos autores proponen que el índice de bondad de ajuste global se valore por medio de la raíz cuadrada de la multiplicación de la media aritmética del Análisis de la Varianza Extraída o Explicada (AVE) y la media aritmética de la varianza explicada de las variables endógenas o dependientes (R^2). El Índice de





Bondad de Ajuste del modelo conceptual es de **0,3675**. Esto nos indica que se tiene un ajuste moderado en el modelo de medida y en el modelo estructural, cumpliendo con el criterio empírico de que la medida de bondad de ajuste debe variar entre 0 y 1, a mayor valor, mejor será el índice (Tenenhaus, 2008).

6.2.- Interpretación de los resultados

Después del análisis de la validación de los modelos de medida y estructural se procedió a examinar los resultados obtenidos para contrastar las hipótesis de investigación formuladas.

La H1 que establece la relación entre reciprocidad y confianza no fue posible validarla ($\beta = 0,2363$; $p = n.s.$). La H2 que propone la una dependencia entre cooperación y confianza se rechazó ($\beta = 0,2060$; $p < 0,10$). En cuanto a la H3 que plantea el vínculo causal entre los constructos comunicación y confianza mostró resultados no satisfactorios ($\beta = -0,0374$; $p = n.s.$). Para el caso de la H4 no cumple con los criterios estadísticos, por tanto no hay una relación entre tolerancia y confianza ($\beta = 0,1199$; $p = n.s.$). La relación entre grupos y confianza es aceptada (H5: $\beta = 0,2852$; $p = n.s.$). La H6 no alcanzó los niveles suficientes para ser validada, por tanto no existe una concordancia entre inclusión social y confianza ($\beta = -0,2315$; $p < 0,05$). Finalmente, se acepta la H7, hay relación entre confianza y gobernanza ($\beta = 0,3556$; $p = < 0,01$).

7.- Conclusiones

El tema de capital social, abordado por todos los ángulos es un tema que tomará más relevancia a medida que se construya una definición clara, delimitada y precisa acerca del tema. En las últimas décadas, el concepto ha sido investigado y delimitado parcialmente, ofreciendo para el investigador un panorama con una serie de retos de carácter metodológico puesto que el tópico en gran medida el capital social está determinado por interacciones humanas que a su vez están ligadas al comportamiento humano mismo que en gran medida es inconsciente. A continuación, se presentan cada una de las conclusiones generales de cada una de las variables objeto de análisis.

En cuanto a la variable **Confianza**, las unidades sociales son ligeramente más propensas a confiar que a desconfiar. Nuestra cultura y/o contexto social, nos aportan cierto “nivel base de confianza” el cual siempre será mayor al “nivel base de desconfianza” puesto que necesitamos constantemente el contacto con otros para solventar nuestras necesidades básicas, eso nos predispone a ser más dados a confiar que a desconfiar aunque sea con una ligera diferencia. El ser humano necesita confiar en otros para desarrollarse positiva e integralmente en cada una de las áreas de su vida. El proceso de fortalecimiento de lazos de compromiso social comienza con una primera interacción para la cual fue necesario un “nivel base de confianza”, esta



primera interacción con el tiempo puede llegar a representar algo muy fuerte para el individuo.

En lo referente a la **Reciprocidad**, las unidades sociales sienten una ligera inclinación por tener cierto compromiso recíproco para con la sociedad, sin embargo tienen ésta postura en mayor medida por simple optimismo que por agradecimiento. Las personas no viven con la idea de que el panorama actual en el que se desenvuelven es producto del esfuerzo conjunto de la sociedad pasada y presente; las carreteras, hospitales, escuelas, inclusive los modelos de gobierno, son producto de esfuerzos de conciudadanos. Por tanto los individuos sienten el compromiso de aportar algo a la sociedad puesto que sienten que esta no ha hecho nada por ellos.



Las unidades sociales tienden ligeramente a no realizar actividades relacionadas con la **Cooperación** (con fines comunitarios). No obstante, obedece más a una falta de organización que de disposición. Las personas necesitan ser estimuladas al trabajo colectivo, son necesarias plataformas a manera de programas públicos que fomenten la cooperación entre las personas para fines comunitarios. Existe disposición por parte de la ciudadanía por realizar actividades conjuntas que eleven la calidad de vida de su comunidad puesto que esto significa elevar la propia, mas no existe la organización necesaria en el tejido social de manera que este realice actividades comunes aisladas de la autoridad oficial (en este caso el gobierno).



En la **Comunicación**, existe la creencia de que se tiene acceso a la información siempre y cuando no sea información emitida por su gobierno, ni esté relacionada al mismo. Las personas están conscientes de que en el panorama actual (al menos en las zonas urbanas) existe una amplia exposición por parte de los medios de comunicación, sin embargo las personas desconfían de la información que reciben por parte de sus autoridades oficiales, lo cual representa ruido en la comunicación estado-sociedad civil.

Al indagar la variable **Tolerancia**, las personas (subliminalmente) acerca del tema fue notoria la manera en como sus respuestas estaban siendo influenciada por el deseo de brindar una buena imagen hacia el investigador, siendo la gran mayoría quienes se pronunciaron tolerantes, lo cual muestra al menos que la tolerancia representa un activo humano que constituye algo plausible y la posesión de dicho bien es algo que da valor poseedor.

La principal razón por la que las unidades sociales no asisten a un **Grupo** es la falta de tiempo. En general las personas tienen buena imagen de los grupos y se pronuncian abiertos a la posibilidad de pertenecer en determinado momento a alguno. Además, el hecho de que las personas quienes pertenecían a un grupo fuera por herencia cultural, (ya sea por familia directa o por la sociedad) habla de que históricamente los individuos pertenecientes a ellos se han visto beneficiadas, y es por ello que transmiten el hábito de pertenencia ha determinado grupo. Esto no solo significa que los grupos son buenos, sino que





existe una transmisión generacional de este activo. Esto genera una comunidad más dispuestas a pertenecer a su sociedad.

Las unidades sociales están conscientes de la falta de **Inclusión Social**. Esto nos indica que de alguna manera las personas comprenden a la inclusión social como un activo necesario para un mejor funcionamiento como comunidad, los entrevistados no solo se mostraron conscientes de la utilidad de este activo, sino también preocupados por la situación actual en la que viven respecto a este activo.

El hecho de relacionar una falta de comunicación con una falta de unidad, habla de que también están conscientes de que la solución está también en ellos y no solo en los demás integrantes de su comunidad. Esto presenta un caso donde los ciudadanos son conscientes de una problemática social donde el único culpable y responsable es la sociedad misma, y la solución no vendrá de ningún organismo público o privado sino que solo puede venir de los mismos ciudadanos puesto que es problemática comunitaria, específica y delimitada en la que ellos pudiesen contribuir.

Finalmente, las personas consideran que al ciudadano no se le proveen las herramientas o estructuras organizativas que le proporcionen la oportunidad de coordinarse con su gobierno para atender de manera conjunta determinada problemática social. El hecho de que un ciudadano común y corriente no este provisto de las plataformas organizativas gubernamentales representa un fallo en el modelo de gobierno puesto que supondría que en realidad quien toma las decisiones en el país no es la *vox populi*. Si a esto se le suma el que solo el 50.82% de los entrevistados votaron en las elecciones pasadas inmediatas, nos ofrece una perspectiva real de la situación democrática que viven al menos los entrevistados (**Gobernanza**).

Es necesario el consenso entre los investigadores de capital social para determinar una conceptualización clara y precisa de capital social y su significado, de esta manera facilitara llevar el conocimiento a la práctica a manera de políticas públicas diseñadas a partir de los hallazgos relacionados con capital social, de esta manera las políticas públicas en cierta medida estarían siendo diseñadas de manera indirecta por los votantes en coordinación con las instituciones, eso es democracia.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, F. (2007): El aporte de la Política Pública y de la Nueva Gestión Pública a la Gobernanza. *CLAD Reforma y Democracia*, 39, 4.
- Aportela, F. (2014): “Perspectivas de la economía mexicana”. XX Congreso Nacional de Economistas. (Hermosillo, México).





Bagozzi, R.P. (1981): “Evaluating structural equations models with unobservable variables and measurement error: A comment”, *Journal of Marketing Research*, Vol. 18, No. 3, pp. 375-381.

Bagozzi, R.P. e Yi, Y. (1988): “On the evaluation of structural equation models”, *Journal of the Academy of Marketing Science*, Vol. 16, No. 1, pp. 74-94.

Banco Mundial (2011). ‘¿Qué es el capital social?’, Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIALDEVELOPMENT/EXTTSOCIALCAPITAL/0,,contentMDK:20187568~pagePK:210058~piPK:210062~theSitePK:401015,00.html>



Barclay, D., Higgins, C. y Thompson, R. (1995): “The Partial Least Squares (PLS) approach to causal modeling: Personal computer adoption and use as an illustration (with commentaries)”, *Technology Studies, Special Issue on Research Methodology*, Vol. 2, No. 2, pp. 285-324.

Bollen, K. (1989): *Structural Equation with Latent Variables*, New York, USA: Wiley

Bourdieu, P. (1985): “The Forms of Social Capital” en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson, N.Y. Greenwood.



Brown, S.P. y Chin, W.W. (2004): “Satisfying and retaining customers through independent service representatives”, *Decision Sciences*, Vol. 35, No. 3, pp. 527–550.

Carmines, E.G. y Zeller, R.A. (1979): “Reliability and Validity Assessment”, Sage University Paper Series on Quantitative Applications in the Social Sciences, Series Nos. 07-017, Sage, Beverly Hills, CA.

Chin, W.W (1998): “The Partial Least Squares approach to Structural Equation Modelling”, En Marcoulides G.A. (Ed.). *Modern Methods for Business Research*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publisher.

Chin, W.W. (2000): *Partial Least Square for researchers: An overview and presentation of recent advances using the PLS approach*, <http://discnt.cba.uh.edu/chin/indx.html>, 2000.

Coleman, J. (1988): “Social Capital in the Creation of Human Capital” *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure (1988), pp. S95-S120.





Coleman, J. (1990): Foundations of Social Theory. Cambridge, MA: Harvard University Press. Durkheim, Emile. 1893. The Division of Labor in Society.

Coneval (2010): "Construcción de la líneas de bienes". Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Construccion_lineas_bienestar.pdf

Coneval (2012): "Informe de pobreza en México 2012". Comisión nacional de evaluación de la política de desarrollo social. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Informe%20de%20Pobreza%20en%20Mexico%202012/Informe%20de%20pobreza%20en%20M%C3%A9xico%202012_131025.pdf



Diamond, L. (2007): "Building Trust in Government by Improving Governance". Disponible en: <http://stanford.edu/~ldiamond/paperssd/BuildingTrustinGovernmentUNGlobalForum.pdf>

Dickhaut, J. (1995): Trust, Reciprocity and Social History. Games and Economic Behavior, 10. Disponible en: https://pantherfile.uwm.edu/vlei/www/Econ458/Required%20Readings/Topic%203%20Trust/Berg%20et%20al._1995.pdf



ENIGH (2014). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enigh/enigh2014/ncv/default.aspx>

Falk, R.F. y Miller, N.B. (1992): A Primer for Soft Modeling, The University of Akron Press: Akron.

Fornell, C. y Larcker, D.F. (1981): "Evaluating structural equation models with unobservable variables and measurement error", *Journal of Marketing Research*, Vol. 18, No. 1, pp. 39-50.

Fukuyama, F. (1999): "Social capital and Civil Sociology". The Institute of public policy Gorge Manson University. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/seminar/1999/reforms/fukuyama.htm>

Hair, J.F. Jr., Anderson, R.E., Tatham, R.L. y Black, W.C. (1999): Análisis Multivariante. (5ª ed.). Madrid, España: Prentice Hall.





Hevia, F. (2003): “¿Cómo construir confianza? Hacia una definición relacional de la confianza social”. Disponible en: http://rendiciondecuentas.org.mx/wp-content/uploads/2013/01/como_construir_confianza.pdf

INEGI (2010). Área Geoestadística Básica (AGEB), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/ageb_urb2010.aspx?c=28111

James, B. (1989): “Building tolerance in early childhood”. Disponible en: http://www.ascd.org/ASCD/pdf/journals/ed_lead/el_198910_thomson.pdf



Johnson, M.D., Herrmann, A. y Huber, F. (2006): “The evolution of loyalty intentions”, *Journal of Marketing*, Vol. 70, No. 2, pp.122–132.

Mayntz, R. (2001): “El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna”, *Reforma y Democracia. Revista del CLAD*, No. 21.

Mishler, W. (2005): “What are the political consequences of trust? A Test of Cultural and Institutional Theories in Russia”, *Comparative Political Studies*, Vol. XX No. X.



Nunnally, J.C. (1978): *Psychometric Theory*, McGraw Hill, New York.

PNUD. (2014): 2.200 millones de personas son pobres o se encuentran al borde de la pobreza, según el Informe sobre Desarrollo Humano 2014 sobre vulnerabilidad y resiliencia. 10 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/pressreleases/2014/07/24/2-2-billion-people-are-poor-or-near-poor-warns-2014-human-development-report-on-vulnerability-and-resilience/>

PRB (2014): “Cuadro de datos de la población mundial”. Population Reference Bureau. Disponible en: http://www.prb.org/pdf14/2013-population-data-sheet_spanish.pdf

Putnam, R. (2000): “Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community”. *Simon & Schuster*, New York.

Robert, M. (2014): “La desigualdad y la inclusión social en las Américas: Elementos clave, tendencias recientes y caminos hacia el futuro”. Pp. 33-51. Disponible en: <http://www.oas.org/docs/desigualdad/LIBRO-DESIGUALDAD.pdf>





Sáenz, J., Aramburu, N., Rivera, O. (2007): “Innovation focus and middle-up-down management model: Empirical evidence”, *Management Research News*, Vol. 30 No.11, pp.785-802.

Sánchez, M.J. y Roldán, J.L. (2005): “Web acceptance and usage model. A comparison between goal-directed and experiential web users”, *Internet Research*, Vol. 15, No. 1, pp. 21-48.

Sedesol (2015). Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP), Secretaría de Desarrollo Social. Disponible en: http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Zonas_de_Atencion_Prioritaria_2015



Steenkamp, J-B.E.M. y Geyskens, I. (2006): “How country characteristics affect the perceived value of web sites”, *Journal of Marketing*, Vol. 70, No. 3, pp. 136-150.

Tenenhaus, M. (2005): “Component-based structural equation modelling”, *Total Quality Management*, Vol. 19, No. 7/8, pp. 871–886.

UNESCO (2014): “Indicadores UNESCO de la cultura para el desarrollo”. Pp. 84-101. Disponible en: http://es.unesco.org/creativity/system/files/digital-library/cdis/Participacion%20Social_0.pdf



Villalonga-Olives, E., y Kawachi, I. (2015). “The measurement of social capital”, *Gaceta Sanitaria*, Vol. 29, No. 1, pp. 62-64.

Werst, C.E., Linn, R.L., y Jöreskog, K.G. (1974): “Quantifying inmeasured variables”. En Blalock, H. Jr. (Ed.). *Measurement in the Social Sciences: Theories and Strategies*, pp. 270-292. Chicago, USA: Aliden Publishing Company.

Zaichkowsky, J.L. (1985): “Measuring the involvement construct”, *Journal of Consumer Research*, Vol. 12, No. 4, pp. 341-352.

